

PEDRO MANUEL FALCÓN CCENTA

**RELATOS ORALES Y EL LÉXICO EN EL
ASHÁNINKA DEL PERENÉ**

**ORAL TALES AND VOCABULARY IN THE
ASHANINKA LANGUAGE OF THE PERENÉ
REGION**

**LES RÉCITS ORAUX ET LE LÉXIQUE DANS
L'ASHANINKA DU PERENÉ**

Resumen

Tomando como referencia la literatura oral asháninka, se evaluarán las características del léxico en la variedad del castellano de esta parte de la región. Se analizarán las características morfológicas y semánticas del léxico empleadas con mayor recurrencia, las cuales evidencian rasgos de transferencia de la lengua originaria y una marcada influencia del quechua y el castellano andino; para ello, la producción de los indígenas bilingües amazónicos en los relatos orales será comparada con los datos obtenidos en el libro de Luis Hernán Ramírez, *El español amazónico hablado en el Perú* (2003); en diccionarios asháninkas, como el *Diccionario Asheninka/Ashaninka* del Ministerio de Educación, recopilado por Heise, D. Payne, J. Payne y Vélchez (2000); el *Diccionario Ashaninka*, recopilado por Lee Kindberg (1980-IIV); y el *DRAE*, edición del 2010.

Palabras clave: léxico en relatos orales asháninkas.

Abstract

Having as reference the Ashaninka oral literature, we evaluate the lexical features of the variety of Spanish of this part of the region. We analyze the morphological and semantic characteristics of the vocabulary most frequently used. This shows transfer characteristics from the native language and a marked influence of Quechua and the Andean Spanish. For this purpose, we compare the production of oral tales by Amazonian bilingual Indians with the data obtained in the book of Luis Hernán Ramírez, *El español amazónico hablado en el Perú* (2003) (*The Amazonian Spanish spoken in Peru*); in Ashaninkas dictionaries, namely, the *Asbeninka / Ashaninka* Dictionary of the Ministry of Education, compiled by Heise, D. Payne, J. Payne and Vílchez (2000); the *Ashaninka Dictionary* compiled by Lee Kindberg (1980-ILV); and the *DRAE*, 2010 edition.

Keywords: vocabulary in Ashaninkas oral tales.

Résumé

Prenant comme référence la littérature orale des Ashaninkas, nous examinons les caractéristiques du lexique dans la variété d'espagnol de cette région. Nous analysons les caractéristiques morphologiques et sémantiques du lexique employées plus fréquemment, et qui mettent en évidence les traits de transfert de la langue d'origine et une influence marquée du quechua et de l'espagnol andin ; pour cela, la production des indigènes bilingues amazoniens dans les récits oraux est comparée aux données présentées dans le livre de Luis Hernán Ramírez, *El español amazónico hablado en el Perú* (*L'espagnol amazonien parlé au Pérou*, 2003) ; dans des dictionnaires ashaninkas, à savoir, le *Dictionnaire Asbeninka/Ashaninka* du Ministère de l'Éducation, constitué par Heise, D. Payne, J. Payne et Vílchez (2000); le *Dictionnaire Ashaninka* composé par Lee Kindberg (1980-ILV) ; et le *Dictionnaire de l'Académie Espagnole (DRAE)*, édition 2010.

Mots clés: lexique dans les récits oraux ashaninkas.

Fecha de recepción: 16/03/2015

Fecha de aceptación: 23/05/2015

Introducción

La población asháninka asciende a 97 477 habitantes¹, agrupados en 460 comunidades. En el departamento de Junín, la población está agrupada en 209 comunidades, distribuidas en las provincias de Chanchamayo (58) y Satipo (151), que representan de manera conjunta el 50,85 % del total de comunidades asháninkas a nivel nacional.

Los procesos de contacto lingüístico y sociocultural de la población asháninka con grupos andinos, misioneros, conquistadores y otros agentes se produjeron con mayor intensidad, aproximadamente a partir del siglo XVI. Las vías de contacto fueron físicas, sociales, lingüísticas, y se amplían en la actualidad a otras dimensiones como la físico-geográfica, ideológico-jurídica y lingüístico-cultural.

En esta relación de permanente contacto de los asháninkas con otros grupos amerindios (principalmente quechua, yanasha, machiguenga, nomatsiguenga) y, por supuesto, con la sociedad occidental, se abre un espacio importante para el estudio de las formas dialectales del castellano amazónico, poco tratado hasta ahora, sobre todo el referido al castellano de los bilingües amazónicos.

Evaluaremos las características del léxico utilizado por los pobladores asháninkas, extendido a la población de la región; para ello, tomaremos como referencia la literatura oral asháninka, diccionarios bilingües, documentos referidos a la Amazonía y el *Diccionario de la Real Academia Española* (en adelante *DRAE*), a fin de incursionar en la búsqueda histórica, etimológica, gramatical y semántica (Haensch 1999: 29) de algunos elementos léxicos verbales y nominales. Analizaremos las características morfológi-

1 INEI, 2008 (Censos Nacionales 2007: XI Censo de Población y VI de Vivienda).

cas y semánticas del léxico empleadas con mayor frecuencia, las cuales evidencian la transferencia de la lengua originaria y una marcada influencia del quechua y el castellano andino; para ello, la producción de los indígenas bilingües amazónicos en los relatos orales será comparada con los datos obtenidos en el libro de Luis Hernán Ramírez, *El español amazónico hablado en el Perú* (2003); en diccionarios asháninkas, como el *Diccionario Asheninka/Asbaninka* del Ministerio de Educación, recopilado por Heise, D. Payne, J. Payne y Vílchez (2000); el *Diccionario Asbaninka* recopilado por Lee Kindberg (1980-ILV); y el *DRAE*, edición del 2010.

1. Descripción del estudio

Es relevante anotar que las comunidades nativas en el valle del Perené establecen contactos permanentes y esporádicos con agentes sociales no asháninkas, dependiendo de su cercanía o lejanía a las vías más importantes de centros poblacionales, es decir, dependiendo de la configuración sociocultural que presentan las comunidades indígenas. Hay algunas, como las comunidades nativas de Pucharini y Centro Marankiari, que están enclavadas en espacios rodeados de población colona, siendo muchos de los pobladores foráneos miembros de las comunidades nativas antes mencionadas.

La población asháninka del valle del Perené, desde el punto de vista etnohistórico, tiene una trayectoria de contacto con el mundo exterior cada vez más intensa, relaciones establecidas ya sea con andinos, colonos, conquistadores, misioneros, siempre en condiciones de desventaja o de sumisión forzada.

Podemos observar que los jóvenes, sobre todo los niños de las comunidades nativas del Alto Perené, que en gran proporción tie-

nen como primera lengua el castellano, son agentes de un proceso acelerado de incorporación más intenso de la lengua castellana y obviamente de patrones culturales ajenos a la suya. Por ello adquieren importancia estudios que evidencien las particularidades léxico-semánticas de esa variedad del castellano, ya que la influencia de la lengua y la cultura asháninkas se manifiesta en el castellano de esta parte de la población amazónica. Del mismo modo, la comprensión de los factores sociales, culturales, ideológicos, legales, etc., propiciaría el fortalecimiento de la autoestima del individuo asháninka, como persona, como depositario de una tradición, una lengua, una cultura que, a su vez, repercute en la variación del castellano, por lo menos a nivel regional.

2. Cosmovisión y origen asháninka

La «cosmovisión» es el conjunto de representaciones mentales compartidas por un grupo social que pretende explicar la totalidad del universo, esto es, toda la realidad social y natural. Su contenido es más amplio que la ideología, pues no solo abarca la realidad social del hombre, sino también el universo físico (Díaz 2004 [s. pp.]).

Con este concepto de José Antonio Díaz Rojo, nos acercamos al conocimiento y tratamiento tradicional de los recursos naturales; asimismo, en el marco de la cosmovisión asháninka evaluamos la producción y productividad de los principales recursos agrícolas de las comunidades indígenas.

Podemos indicar que en sus mitos de origen no existe un dios creador, sino un dios transformador: Nabireri, llamado así en comunidades nativas del Perené; Avireri, nombre con el que se le conoce en los ríos Ene y Tambo. Muchos animales y accidentes geográficos, que antes eran hombres, serían fruto del poder transformador de esa deidad.

Actualmente, en la región del valle del Perené y en menor proporción en las comunidades indígenas de Satipo, los hablantes jóvenes de esta lengua no recuerdan con precisión la identidad y las características de los personajes míticos de gran importancia en la cosmografía y la tradición asháninkas. Según algunas muestras obtenidas entre jóvenes indígenas y los maestros bilingües asháninkas de Satipo, advertimos que recuerdan las historias que les fueron contadas por los abuelos, pero no con el detalle y la significación profunda obtenidos de los asháninkas adultos. En la zona del Perené, entre los jóvenes, en el mejor de los casos, pueden referirse, por ejemplo, a *Nabireri*² como un dios, un transformador, un asháninka que tenía poder, un asháninka que produjo todas las cosas que conoce hoy el mundo asháninka, o como el abuelito que cargaba a su nieto (*kiri*); cuando el nieto veía a algunos asháninkas desarrollando determinadas acciones similares ahora a las que realizan los animales (transformados), *Nabireri* provocaba su conversión.

Según los mitos asháninkas, ellos representan a los primeros pobladores de la tierra a partir de quienes surgieron los animales luego de su *conversión*³. La superficie de la tierra es considerada plana y, siguiendo a Gerald Weiss (1975), forma un gran disco, en cuyo centro habitan los asháninkas. Las direcciones más importantes a manera de las vías de movilización para los asháninkas son las conocidas como '*katonko*' (río arriba) y '*kirinka*' (río abajo).

2 Término utilizado generalmente en las zonas del Perené y Pichis; mientras que *Abireri* es empleado en el Pajonal, parte de Satipo y el río Tambo.

3 Nabireri transforma a los asháninkas en animales diversos de acuerdo a las acciones que realizan en el momento que *Kiri* (su nieto) pregunta quiénes son ellos, qué están haciendo. Por ejemplo, si están trepados en el árbol cogiendo alguna fruta, serán convertidos en monos.

Los asháninkas ven el mundo de manera vertical, es decir, consideran una superposición de estratos que derivan en direcciones hacia arriba: el considerado verticalmente «arriba» de los habitantes, al que se denomina '*jenoki*'; y el estrato en el cual viven los asháninkas, llamado '*isabiki*'. Según la tradición oral, el número de estratos en la cosmografía es indeterminado y cada uno de ellos es habitado por espíritus buenos, invisibles para los humanos. Los asháninkas visibles en el cielo son el sol, la luna y las estrellas, que no son considerados como componentes de la cosmografía, sino como personajes a los que acuden los espíritus buenos.

Los vientos no son personificados, sino son agentes del mal y tienen sus orígenes en las cavernas.

Los asháninkas consideran que el resultado del mundo actual es producto de varias transformaciones; antes no existían muchas especies de plantas, animales, tampoco existían la noche, el sol, la luna y las estaciones.

Los individuos que influyen en la sociedad asháninka son el *shiripiari* que puede ser el bueno o el malo (*matsi*); de igual manera el *kamarampi* (el ayahuasquero) y la *sudadora* (mujer que determina tradicionalmente las enfermedades que aquejan a los individuos). El *shiripiari* cura empleando principalmente el tabaco y tiene una estrecha relación con el otorongo. También existe el tabaquero bueno, que atiende durante el día y la noche; mientras que el tabaquero malo utiliza su poder solo en la noche, para hacer el mal.

3. Consideraciones sobre la lexicografía

Sustentándonos en los planteamientos de Günter Haensch y Lothar Wolf (1982), podemos decir que todos accedemos y empleamos diccionarios con mayor o menor frecuencia, sobre todo

para conocer significados más precisos, los usos de palabras o locuciones diversas. Sin embargo, como nuestro ámbito es tal vez más urbano, soslayamos otros usos del castellano en contextos diversos, ya sea a nivel cultural, social o lingüístico, que condicionan las diferentes variedades diatópicas del castellano peruano.

Específicamente, consideramos que es muy importante no solo desarrollar investigaciones dirigidas a la elaboración de diccionarios dialectales, sino acercarnos, a través de estas informaciones, a una realidad que tiene su propia historia y sus propios valores socioculturales que se expresan en el uso cotidiano de formas léxicas del castellano amazónico y que, a nivel regional, promueven la inserción de elementos lexicales no considerados en el *DRAE*. Creemos que investigaciones de esta naturaleza contribuirían significativamente a una evaluación e implementación más adecuada de la enseñanza del castellano, sin atender contra las particularidades propias, sociales, lingüísticas y culturales de los bilingües en cuestión; por el contrario, ayudarían a desarrollar algunas estrategias de interrelación entre los diferentes grupos constitutivos de la sociedad peruana en el marco del respeto, la tolerancia y la justicia social.

Debemos tener en cuenta que el lenguaje es un sistema discreto e identificable que está formado por variedades que pueden seguir subdividiéndose hasta llegar al individuo como depositario de la 'variedad' más pequeña.

Por lo tanto, si tomáramos en cuenta la extensión léxico-semántica y sociopragmática que presenta el castellano peruano en razón de su marcada heterogeneidad sociocultural, étnica y lingüística; más allá de la elaboración de diccionarios dialectales, dicha acción enriquecería el diccionario en general. Es una gran tarea, pues

ser fieles al texto original y, más aún, lograr penetrar en la esencia del significado de cada uno de los elementos léxicos recurrentes en los relatos orales y expresados en una lengua diferente de la originaria, hace más difícil la empresa; por ello, las investigaciones sostenidas desde diferentes ópticas sobre nuestra realidad con seguridad optimizarían el enriquecimiento y la ampliación del diccionario.

El trabajo que venimos desarrollando tiene como soporte una codificación lexicográfica, es decir, tiene por objeto el léxico de un sistema lingüístico colectivo, la lengua de una sociedad étnica traducida al castellano, cuyas características corresponden a un vocabulario con marcación diatópica.

Si bien los relatos orales se sustentan en el habla, el vocabulario desempeña un papel importante en la Lexicografía, pero hay que considerarlo en estrecha relación con la norma. La norma representa una selección entre las posibles variantes del sistema.

Los diferentes significados pueden determinarse por el contexto, la situación, y deben considerarse como variantes léxicas de una unidad significativa de otro nivel superior.

Aún así, el registro de todas las relaciones contextuales de una palabra es una empresa muy difícil, más aún si queremos determinar las asociaciones vigentes del contexto.

Es imposible realizar una descripción completa de los signos del habla en un diccionario; no obstante, puede intentarse una mayor precisión otorgando un contexto con el máximo de detalles posibles, sobre todo en la elaboración de diccionarios dialectales.

Todos los ámbitos lingüísticos presentan diferencias diatópicas: fonológicas, morfológicas, sintácticas; pero las más numerosas son, especialmente, en el orden léxico.

Para asentar estas diferencias no basta con registrar lexemas que existen en un territorio A y contrastarlos con los del territorio B; sino que deben resaltarse las características semántico-pragmáticas y socioculturales de cada una de las entradas léxicas.

Una unidad léxica puede tener, en un dominio lingüístico, una connotación totalmente neutral; y poseer en otro, además, un matiz peyorativo; finalmente, en un tercer dominio lingüístico, puede usarse solo en el sentido peyorativo. Inclusive, como ocurre en el caso de los lexemas del castellano basados en la literatura oral asháninka, puede extenderse la dimensión semántica como reflejo de la lengua indígena. Por ello, la Lexicografía moderna debe incorporar estas consideraciones con más énfasis.

En el pasado, la selección del léxico se sustentaba preponderantemente en la lengua escrita. Existen trabajos lexicográficos que se basan en fuentes orales que dieron como resultado sendos glosarios de la jerga estudiantil, jerga militar, jerga de delincuentes; sin embargo, no existen investigaciones centradas en los relatos orales indígenas amazónicos.

A continuación, queremos centrar nuestra atención en la evaluación del léxico nominal y verbal de los relatos orales de la sociedad asháninka, los cuales se contrastarán con los compilados en diccionarios asháninka, como el *Diccionario Asheninka/Ashaninka* recopilado por David Payne y Lee Kindberg (1980-ILV) (en adelante *DICC. ASHE/ASHA*); *El español hablado en el Perú* de Luis Hernán Ramírez (2003) (en adelante *LHR*) y el *DRAE*, última edición. Para el caso de los relatos orales, se utilizarán **RELATOS**.

Destacaremos, fundamentalmente, las características morfológicas, léxico-semánticas y socioculturales de algunos sustan-

tivos y verbos compilados de la literatura oral asháninka, los que consignaremos a continuación, en términos comparativos.

4. Análisis e interpretación

El castellano amazónico de la selva central tiene una marcada influencia del quechua y el castellano andino. Esta afirmación se sustenta en el léxico incorporado en esta variedad dialectal, fruto del permanente contacto de la lengua quechua con las lenguas amazónicas en esta parte de la región, incluso antes de la llegada de los españoles.

En este sentido, se pueden observar muchos rasgos comunes con el castellano amazónico, como lo plantea L. H. Ramírez (2003). Ello se evidenciaría en Loreto, San Martín, Ucayali, Madre de Dios; las provincias de San Ignacio y Jaén, en Cajamarca; Bagua, Bongará y Rodríguez de Mendoza, en Amazonas; las provincias amazónicas de Huánuco, Pasco, Cuzco, Junín y Ayacucho. Sin embargo, si bien hay mucho material que evaluar en el castellano amazónico de la selva central, enfatizando las influencias del asháninka, sobre todo en el léxico de los hablantes bilingües asháninka-castellano extendido a los hablantes colonos, creemos que el castellano amazónico de la selva central presenta características léxico-semánticas, socioculturales y sociopragmáticas particulares en función de la cosmovisión propia manifiesta en los relatos orales asháninka.

4.1. *Léxico nominal*

Estos elementos lexicales responden a la estructura canónica del castellano; sin embargo, se puede destacar que, en muchos

casos, el léxico nominal compilado de la literatura oral y habitualmente usado por los asháninkas y la población de la región no está registrado en el *DRAE*. Asimismo, muchas otras entradas léxicas que están registradas en el *DRAE* difieren de las consignadas en los relatos orales en los significados. Veamos algunos ejemplos de precisión de significado y/o transferencia:

1. **Barro.** Usado en los relatos orales con significados particulares dependiendo del contexto.

DRAE: m. Masa que resulta de la mezcla de tierra y agua. Material arcilloso moldeable que se endurece por la cocción, utilizado en alfarería y cerámica.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: Barro resbaloso; palabra onomatopéyica: acción o sonido de pisar el barro. / Barro usado para teñir cushmas. / Barro hecho por los hombres en tierra mojada.

RELATOS: Tierra mojada que tiene diferentes usos según el lugar. El barro negro se encuentra cerca del arcoiris.

Por ejemplo, en el cuento «Pakitsa», corresponde a un tipo de barro pegajoso con el que se construye una persona para atrapar a *Pakitsa* (gavilán que atacaba a los asháninkas), pues al contacto queda pegado a la ‘persona’ posibilitando su captura. Este tipo de barro corresponde a un tipo de tierra húmeda ubicada en una zona particular, conocida tradicionalmente solo por los asháninkas.

2. **Barbacoa.** Entrada que en los relatos orales presenta significados de acuerdo al contexto y la situación; así puede referirse a una especie de tarima construida en los árboles para divisar animales de caza o a una construcción rústica hecha para colocar ollas, platos y servicios de cocina.

DRAE: Parrilla usada para asar al aire libre carne o pescado.
Caribe. Casa pequeña construida en alto sobre árboles o estacas.

LHR: Andamio de palos o cañas para diversos usos (de origen arawak-caribe).

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Especie de tarima hecha de palos que se colocan en los árboles, a dos metros de altura, para aguaitar animales de caza. Andamio rústico hecho con palos para poner ollas, platos, etc.

3. **Canul**. Entrada registrada en los relatos orales con significado puntual y específico; no se ha encontrado en los documentos sujetos de comparación.

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Chacra monteada, pero ya no monte virgen. Tierras ya trabajadas que por abandono temporal se montea.

4. **Chacta**. Léxico registrado en los relatos orales con significado específico.

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Aguardiente, cañazo, llamado también huarapo.

5. **Chapo**. Del quechua '*chapuy*' (mezclar) o de '*chapu*' que se define como acto de sumergir bruscamente, en uno u otro líquido, cualquiera de los miembros del cuerpo o algún otro objeto. Elemento nominal registrado en el léxico de los relatos orales asháninkas.

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Bebida de plátano cocinado, preparado al momento, para consumirlo especialmente en las mañanas.

6. **Chimpa**. Del quechua *'chimp'a'* que significa la parte del frente.

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Banda, lugar que se encuentra a la otra orilla del río.

7. **Humiro**

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Palmera (yarina) se usa para el techo de las casas.

8. **Mitayo**. El significado central que aparece en los relatos orales (carne de monte) difiere del consignado en el *DRAE*, como se puede observar a continuación.

DRAE: **Mitayo**: (De *mita*: del quechua *mit'a*, 'turno', semana de trabajo) Indio que en América daban por sorteo o repartimiento los pueblos para el trabajo. Indio que llevaba lo recaudado de la mita.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Carne de monte.

El sustantivo ‘monte’ presenta un significado puntual adicional al consignado por el *DRAE*: no solo es un lugar cubierto de vegetación, sino también un paraje donde los cazadores se guarecen para esperar a la presa.

9. **Quincha.** A diferencia de lo consignado en el *DRAE*, se refiere, de manera específica, a una corteza de árbol (camona) que se utiliza para cercar las casas, pero sin ser mezclada con barro.

DRAE: f. *Am. Mer.* Tejido o trama de junco con que se afianza un techo o pared de paja, totora, cañas, etc. // *Arg., Chile, Ec. y Perú.* Pared hecha de cañas, varillas u otro material semejante, que suele recubrirse de barro y se emplea en cercas, chozas, corrales, etc.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Camona, especie de corteza de árbol que se utiliza para cercar las casas y protegerse del tigre.

Cabe indicar que existen entradas léxicas en la tradición oral asháninka no consignadas en el *DRAE*, las cuales en su mayoría tienen un origen quechua, pero con significados diferentes. Veamos algunos casos:

Chapo, del quechua ‘*chapuy*’ (mezclar) o de ‘*chapu*’ que se define como acto de sumergir bruscamente, en uno u otro líquido, cualquiera de los miembros del cuerpo o algún otro objeto.

Mitayo, del quechua ‘*mit’ayo*’, que significa trabajar de turno.

Quincha, de origen quechua, aunque algunas versiones consideran que podría ser de origen mapudungun y se remonta a un uso prehispánico, con el significado base que consigna el *DRAE*.

Entonces, los nominales en el castellano de los usuarios asháninkas, recogidos de los relatos orales, conservan formas y significados de la lengua originaria y la evidencia de las influencias de las lenguas con las que estuvo en contacto durante muchos siglos, como el quechua, el portugués y las lenguas arawak. Muchos de ellos no están registradas en el *DRAE*, tal es el caso de *bumiro*, *masato*, *canul*, *chacta*, *chapo*, *chimpa*.

4.2. *Léxico verbal*

En el caso de estos elementos lexicales, se debe señalar que morfológicamente responden a la estructura canónica del castellano, aunque un mayor análisis arrojaría características aspectuales particulares. La formación de los verbos básicamente se produce a partir de los elementos nominales, cuyo morfema sufijal recurrente es *-ear*.

1. **Doblar.**

DRAE: tr. Aumentar algo, haciéndolo otro tanto más de lo que era. Volver una cosa sobre otra. Torcer algo encorvándolo.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Quebrar, matar.

2. **Chimpar.** Del sustantivo quechua '*chimpa*', que significa la parte de enfrente, o del verbo '*chimpay*', que significa cruzar de un lado a otro.

DRAE: **Bandear.** Mover algo, como una cuerda floja, a una y otra banda. // *And.* y *Am.* Atravesar, pasar de parte a parte. // *Am.*

Cruzar un río de una banda a otra.

LHR: **Chimbay:** vadear, bandear un río

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Bandear, cruzar el río de una orilla a otra. Cruzar de una banda a otra.

3. **Chociar.**

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Cazar aves desde un escondite (*barbacoa*), fundamentalmente con flecha.

4. **Choclear.**

DRAE: No hay registro.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Despedazar los troncos después de la quema y rozo.

5. **Masatear.**

DRAE: No hay registro.

LHR: **Masato**: bebida de yuca.

DICC. ASHE/ASHA: Del sustantivo masato: *pyaarentsi*. *Pearentsi*: masato.

RELATOS: Beber en grupo la chicha elaborada a base de yuca.

6. **Mitayar/ear.**

DRAE: **Mitayo**: indio al que en América daban por sorteo o repartimiento los pueblos para trabajar. Indio que llevaba lo recaudado de la mita.

LHR: **Mitayear**: cazar.

DICC. ASHE/ASHA: **Mitayo**: carne de monte. Ej. *Poshineri tsimeri*

RELATOS: Cazar un animal de monte (aves).

7. **Puquiar.**

DRAE: No hay registro.

LHR: Puquear: producir sonidos soplando con una mano cerrada, ahuecada o con las dos manos semijuntas.

DICC. ASHE/ASHA: Puquear: Lo llama puqueando (tal vez) para darle una nalgada.

RELATOS: Silbar con una o con las dos manos ahuecadas, fundamentalmente para avisar a alguien de algún peligro.

8. **Quinchar.**

DRAE: Amer. Cubrir o cercar con quinchas. **Quincha**. Tejido o trama de junco con que se afianza un techo o pared de paja, totoras, cañas, etc.

LHR: No hay registro.

DICC. ASHE/ASHA: No hay registro.

RELATOS: Cercar la casa con camona, especie de corteza de árbol, para protegerse del tigre.

Las entradas *mitay-ear/mitay-ar*, *mont-ear*, *masat-ear*, *band-ear* se forman a partir de los elementos nominales *mitayo*, *monte*, *masato*, *banda*, respectivamente. Otro sufijo que aparece en el registro verbal es el morfema *-ar*, como en *quinch-ar*, *mitay-ar*, de los sustantivos *quincha*, *mitayo*, respectivamente.

Por otro lado, cabe mencionar que un porcentaje importante de elementos léxicos verbales recurrentes en los relatos orales asháninkas son de base quechua. Así tenemos, entre otros: *quinchar*, de *qincha* ('cerco o palizada'); *mitayo*, de *mitha* ('turno'); *chimpan*, de *chimpan* ('cruzar de una orilla a otra'). Asimismo, se observan otros de posibles bases onomatopéyicas, por ejemplo: *choclear*, de *choclar* (según el *DRAE*) 'ruido de la bola al chocar con la argolla',

o de *choclear* ('mover los troncos despedazándolos'); *chapalear*, equivalente en el idioma asháninka a la onomatopeya *poc*.

En el nivel léxico-semántico, por los diversos contextos en los que aparecen en los relatos orales (y debido, seguramente, a factores socioculturales y pragmáticos), algunos elementos léxicos, sean nominales o verbales, han desarrollado un proceso de transferencia de significado. Entre ellos podemos mencionar: *mitayar*, del sustantivo quechua *mitba* ('turno') a 'cazar animal de monte, fundamentalmente aves'; en *chociar*, del portugués *choza* ('cabaña, construcción rústica') a 'cazar aves desde un escondite (barbacoa), fundamentalmente con flechas o trampa'. Asimismo, se produce por extensión y precisión del campo semántico y pragmático como en *quinchar*, de *quincha* ('cerco o palizada'), que adquiere el significado de 'cercar la casa con camona (corteza de árbol) para protegerse del tigre'; en *montear*, del sustantivo *monte* ('elevación natural de terreno'), que amplía y precisa su significado en función del entorno sociocultural, deviniendo en 'caminar en el monte buscando algún animal de caza' o 'cubrirse de vegetación un lugar apto para el sembrío'.

Existen muchos elementos lexicales en los relatos orales que tienen significados particulares como *surcar*, *trampear*, *estrechar*, etc., pero me referiré, puntualmente, a dos elementos verbales, cuyas acepciones particulares aparecen en la lengua asháninka con sus propias denominaciones léxicas; por un lado, el verbo *querer* que puede utilizarse con el significado de desear algo, fundamentalmente físico (*kobaantsi*); y por otro lado, con un significado relacionado con el aspecto sentimental, *amar* (*nintaantsi*); también el verbo *bajar*, cuyos usos recurrentes se enmarcan en los siguientes significados: 'bajar el agua del río', 'bajar algo que ha sido lanzado a una parte alta', 'bajar rápidamente como cayendo', 'hacerse bajar', 'bajar siguiendo la dirección de las aguas del río'.

Asimismo, se debe mencionar que los verbos *masatear*, *puquiar*, *choclear*, *chociar* no aparecen en el *DRAE*; en tanto que los verbos *choclear* y *chociar* no aparecen en ninguno de los documentos utilizados para la comparación.

Finalmente, cabe enfatizar que los verbos presentados corresponden a los relatos orales, cuya formación se produce a partir de elementos nominales, sean estos de orígenes diversos, entre los que destaca la lengua quechua. Morfológicamente, el sufijo recurrente en la formación de los verbos es *-ear*, tal como ocurre en el castellano amazónico estudiado por L. H. Ramírez; en menor proporción, aparece el sufijo *-ar*.

Si bien muchos de los lexemas de esta variedad dialectal (selva alta) coinciden en la sustancia semántica primaria de las entradas léxicas acuñadas en el *DRAE*, evidencian un campo semántico más extenso o más particular, en razón de los componentes sociocultural y sociopragmático.

Conclusiones

1. Las comunidades asháninkas evidencian patrones ancestrales de conocimiento y conservación del medio ambiente, a través de diferentes formas de tratamiento de su ecosistema, como son el trabajo de reproducción colectiva, la explotación racional y sistemática de sus suelos, el consumo de productos de autosubsistencia, y el conocimiento y uso de medicinas naturales, los cuales se evidencian en los relatos orales.
2. Se considera de mucha importancia mantener las formas culturales asháninkas en un proceso intercultural, para rescatar aquellas que puedan aplicarse a los procesos educativos y el fortalecimiento y/o construcción de la identidad asháninka.

3. De los elementos lexicales consignados, los nominales *masato*, *chapo*, *canul*, *chacta*, *chimpa* y *humiro* no están registrados en el *DRAE*.
4. De los elementos verbales consignados, los verbales *chociar*, *choclear*, *masatear* y *puquiar* no están registrados en el *DRAE*.
5. Se evidencian elementos lexicales con significados particulares. Ej. Barro: en el cuento «Pakitsa» corresponde a un tipo de barro pegajoso que se utiliza para atrapar a Pakitsa (un gavián que atacaba a los asháninkas).
6. Se evidencia una transferencia de significados en el léxico nominal. Ej. Mitayo ('carne de monte'), que difiere del significado que proporciona el *DRAE*.
7. Verbalización de nominales. Ej. monte → montar.
8. Formación de verbos con sufijo -ear: masato → masat-ear.
9. Elementos verbalizados de origen quechua: mitayear → del quechua *mit'a* ('turno, semana de trabajo').

Bibliografía

- DÍAZ ROJO, José Antonio. «Lengua, cosmovisión y mentalidad nacional». En: *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, N.º VII, junio de 2004. <https://www.um.es/tonosdigital/2num7/estudios/clengua.htm>
- ESCOBAR, Alberto. *Variaciones sociolingüísticas. Variaciones del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978.
- ESCOBAR, Anna María. *Los bilingües y el castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1990.
- FALCÓN, Pedro *et. al.* *Narrando historias y culturas*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2010.

- FALCÓN, Pedro. «Algunas consideraciones sobre la situación de las lenguas originarias de la Amazonía». En: *Lengua y Sociedad*. N.º 10. Lima: Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, 2010, pp. 17-26.
- HAENSCH, Günther. *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1999.
- HAENSCH, G.; WOLF, L.; ETTINGER, S.; WERNER, R. *La lexicografía*. Madrid: Editorial Gredos, 1982.
- KINBERG, Lee. *Diccionario asháninka*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano, 1980.
- PAYNE, David. *Diccionario ashéninka-castellano*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano, 1980.
- RAMÍREZ, Luis Hernán. *El español amazónico hablado en el Perú*. Lima: Juan Gutenberg Editores, 2003.
- VARESE, Stefano. *La sal de los cerros. Resistencia y utopía en la Amazonía peruana*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2006.
- WEISS, Gerald. *Campa cosmology: the world of a forest tribe in South America*. New York: The American Museum of Natural History, 1975.

Correspondencia:

Pedro Manuel Falcón Ccenta

Docente del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Correo electrónico: pfallcon17@gmail.com